

## CICLISMO

Se enteró de que venía a la Vuelta dos días antes de su comienzo

## CARITOUX: «NO CONOCIA NADA DE ESTA CARRERA»

Gana 120.000 pesetas al mes, prefiere el calor y se queja de la mala organización de su equipo. En agosto cumplirá 24 años. Nacido a los pies del Mont Ventoux, hay dos escenas de la terrible montaña francesa que no olvidará en su vida: la muerte de Tom Simpson y la imagen de superhombre encima de una bicicleta que dio Merckx en una edición del Tour.

**Benito Urraburu**

MADRID. De nuestra Redacción. Seguía igual de amable que el primer día en que se dejó ver por la Vuelta a España, en Rascos. Timido, con un cierto aire de desgarrado, los pómulos salientes, fibroso, Eric Caritoux ha conseguido llegar al paseo de la Castellana vestido de amarillo.

Tiene 23 años. En agosto cumplirá 24. Hasta hace cuatro años, la bicicleta era para él un deporte que le gustaba sin más. Jugó algo al fútbol. Sin embargo, su vida estaba ya predestinada.

Había nacido a los pies del Mont Ventoux. En su mente quedan los recuerdos de la terrible montaña francesa: «Yo no tengo muchos conocimientos del ciclismo de hace años. No he sido una persona que haya seguido la vida de los corredores. Pero tengo grabadas dos escenas que no olvidaré mientras viva. En el Mont Ventoux vi morir a Tom Simpson. Yo estaba presenciando aquella etapa. Hacía un sol, un calor insoportable.

El Mont Ventoux no tiene árboles, el sol te da de plano, aquello es un martirio. Tom Simpson estaba desenchajado».

Su primer recuerdo del ciclismo le marcará. El segundo, mucho más agradable, le dejó la imagen de un superhombre encima de una bicicleta: «No me acuerdo en qué Tour fue, pero sí que Merckx reventó toda la etapa y realizó una auténtica exhibición. Me impresionó su forma de subir».

Carpentras es un pequeño pueblo. Eric Caritoux no es un hombre culto; es un campesino, un viticultor francés, que a los quince años se tuvo que poner a trabajar con su hermano Jean Claude: «Se murió nuestro padre y había que seguir cultivando aquel pedazo de tierra. Estudiábamos mientras trabajábamos, durante dos años, para conocer algo más de la vida». Entonces jugaba algo al fútbol. El ciclismo era un deporte que le gustaba, sin más.

**Una llamada providencial**

Llegó al ciclismo por medio

de unos amigos que le inscribieron en una carrera: «Gané unas ochenta carreras como aficionado. La más importante, el Tour de Vaucluse. Yo era un corredor medio, pero que destacaba en la montaña. Siempre he tenido facilidad para subir».

Dos días antes de que diese comienzo la Vuelta a España se encontraba en su pequeña granja, descansando, tras la Vuelta al País Vasco. Jean de Gribaldy, el director del equipo, le había dado un descanso. El teléfono iba a suponer un cambio importante en su vida deportiva: «Yo no sabía ni que iba a correr la Vuelta a España. Me enteré dos días antes, cuando estaba descansando. No conocía nada de esta carrera».

Dicen que en su casa se pasa muchas horas sin hablar, pensando. Es un hombre drio, un corredor que se inmuta por pocas cosas. Ni siquiera la victoria en la Vuelta a España le hizo levantar los brazos al entrar en la meta: «El ganar o perder es algo muy relativo. Depende de muchas cosas».

Le da mucha importancia en la vida al dinero. El tener que ponerse a trabajar a los quince años puede haber influido en esta actitud: «Gano seis mil francos al mes —unas ciento veinte mil pesetas—. Con lo que he ganado en la Vuelta a España no sé lo que

haré. Lo repartiremos entre todos los compañeros. Tengo un coche de segunda mano, pero no lo pienso cambiar».

**Cambio de sistema**

Como aficionado formó parte de la selección francesa. Ha cambiado su sistema de preparación de dos años a esta parte. Los resultados que va obteniendo le animan a pensar que puede ir mejorando: «Antes sólo me dedicaba a coger la bicicleta. De dos años a esta parte he variado algo mi preparación. Hago footing y gimnasia en invierno; me encuentro mucho mejor».

Su terreno predilecto es la montaña, donde se encuentra fenomenalmente. Tiene sus manías en la carretera: «Los abanicos me resultan incómodos, lo mismo que la lluvia y las carreteras en mal estado. Prefiero el calor; cuanto más calor, mejor». A la hora de elegir carreras tampoco tarda mucho en contestar: «Me van mucho mejor las pruebas por etapas que las de un día. Las clásicas no me gustan nada».

De la Vuelta a España, que ha ganado, confiesa que el peor momento lo pasó en Lagos de Enol: «Tenía calambres en las piernas mientras subía y lo pasé mal. He cometido errores, más que por mí, por la organización del equipo. En el Naranjo me equivocué de desarrollos. En la con-



Eric Caritoux, un escalador nacido al pie del Mont Ventoux

tra el reloj de Torrejón no fui ni a ver el recorrido. Creo que sin estos fallos podría haber tenido medio minuto más de ventaja».

**Simon, favorito en el Tour**

No está contento del funcionamiento del equipo: «Nos hemos tenido que lavar todos los días la ropa. Hemos venido sin suficientes recambios, en malas condiciones».

A pesar de todos estos inconvenientes, ganó la Vuelta a España con tranquilidad. «La carrera no me ha parecido difícil, ni dura. Lo mismo que ha ganado podía haberla perdido».

Su próximo objetivo será el Tour de Francia: «Suongo que en las etapas de montaña ten-

dré una cierta libertad, aunque condicionado a Kelly, favorito en el Tour. Si él no va bien, creo que puedo ser el segundo hombre del equipo. Pero mi favorito en el Tour es Pascal Simon. Sube mucho mejor que cualquiera de los otros hombres que van a luchar por el triunfo».

Eric Caritoux, ganador de la etapa de la París-Niza que terminó en el Mont Ventoux este año; tercero en la cronoescala al col D'Eze, segundo en la montaña en la Vuelta al País Vasco y vencedor de una etapa y de la Vuelta a España, tiene, a los 23 años, un excelente porvenir.

No se lleva mal recuerdo de la carrera.

## Un Alvaro para cada ocasión



Una buena comida. Una copa. Y un puro. Para darle sabor a un día cualquiera. La charla. Los amigos. Asuntos de trabajo.

Todo un rito. El cigarro es el mejor compañero de sobremesa.

Y de cualquier hora.

Así fueron pensados el "SALUDOS" y el "DON ALVARO".

Puro placer. Desde el aroma hasta el tacto.

inconfundible de su capa natural.

Para multiplicar lo bueno de los buenos momentos.

**Alvaro**  
puros con mucha vitola

CIGARCANARIA  
TENERIFE Islas Canarias

## EL MEJOR EQUIPO GANA

Teka, el equipo más resistente, ha sabido cocinar su victoria en La Vuelta. Gracias a su esfuerzo en cada etapa y gracias a la afición, que ha alimentado con su aplauso constante la moral de un equipo de élite.

Pero Teka es también en la cocina el equipo más resistente y duradero. Compuesto por cocinas, campanas extractoras, hornos y frezadores, adaptables todos ellos a cualquier tipo de mobiliario por sus amplios formatos y especial diseño.

Construidos en acero inoxidable o vitrificados, hechos para durar años y años, con idéntica apariencia que el primer día.

Así de duros, para cocinar con todo el equipo. Y ganar.

**iki teka**  
El toque de Teka.

Caja, 17 - Tel. 33 51 00 (10 líneas).  
Telex: 35821 TEKA E. SANTANDER.